Oración del día

Fiesta de San José, obrero
Mes de Mayo | **Mes de María**
Cumpleaños Hno. Orlando Escobar

+ Disposición interior…

Momento para el silencio y sentir la presencia del Dios que nos habita

+ Himno: Alégrate :

https://www.youtube.com/watch?v=0OVec-zxMis
Ain Karem – Alégrate

¡Alégrate, alégrate, llena de gracia! (2)
La voz quedó sellada en su entraña, se ha hecho carne la Palabra

¡Alégrate, alégrate, llena de gracia!
¡Alégrate!
Como un río en crecida,
como copa de vino en la fiesta,
desbordada de amor has salido al encuentro.

Ya no hay distancia, no hay tiempo,
es la vida engendrada en tu seno
quien te hace tener la certeza de que todo,
¡todo es posible para Dios!

Risas en el aire, gozo hecho canción;
música de encuentro,
danza de dos cuerpos al ritmo de un abrazo,
dos vidas multiplicadas por el amor (2)

Saltan mis entrañas,
siento que es Dios quien se acerca
y se inunda mi ser del Espíritu Santo.
¿No oyes gritos de júbilo?
¡Es el mundo que estalla en un canto!
Feliz tú que creíste en su Nombre
y entre todas mujeres. ¡Bendita tú!

Hoy primero de mayo, festividad de San José Obrero, comenzamos el mes de mayo, mes que para la tradición católica y marista, es dedicado a honrar y venerar a nuestra Buena Madre, la Santísima Virgen María. Desde los orígenes del Instituto, este mes que se corresponde con la primavera del hemisferio norte, revestía un significado muy especial; las rosas y las flores adornan los altares de la madre de Dios, los cantos, las oraciones, las procesiones y festividades nos recuerdan que la humanidad, deposita en su corazón todas las súplicas, angustias y necesidades.

Este es un mes para contemplar la figura de María en todas las madres y educadoras, modelos de entrega generosa a los demás. Es un mes para renovar nuestro estilo particular de ser y vivir los rasgos propios de la espiritualidad marista.

Ante la dura realidad que afrontamos en este momento como humanidad, depositemos nuestra confianza y oración en Ella, nuestro recurso ordinario, que implora ante el Señor por nosotros, porque en María todo queda abrazado por la ternura de Dios.

+ Evangelio según San Lucas

Lc 1, 39-56

María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludo a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: "¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá". María dijo: "Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia –como lo había prometido a nuestros padres– en favor de Abrahán y su descendencia para siempre". María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa.

+ Paso de Dios –

El evangelio nos presenta el encuentro de dos mujeres que reconocen juntas la grandeza de Dios. Estalla en ellas la alegría y el júbilo.

- Repaso mis encuentros cotidianos. Las relaciones que tejen mi diario vivir…
- Acojo de quienes recibo alegría y bendición...
- Ahora, traigo los rostros a quienes me gustaría hacerles llegar mi bendición. En silencio repito sus nombres…

+ Oramos con el texto DONDE TÚ VAYAS

(Regla de Vida de los Hnos. Maristas)

Fiel al nombre que llevas, deja que María inspire y modele tu espiritualidad. Marcelino recordaba continuamente a sus hermanos:"Sin María no somos nada con María lo tenemos todo; porque ella siempre lleva a su Hijo querido en sus brazos o en su corazón". Aprende de Marcelino a acudir a María como un hijo acude a su madre. Recíbela en tu casa, como lo hizo el discípulo amado (cf. Jn 19,25-27). Su maternidad nos congrega como hermanos. **AVE MARIA.**

María, tu hermana en la fe, acompaña discreta y cercanamente cada paso de tu camino, y lo va iluminando. Medita su vida tal como se presenta en las Sagradas Escrituras. Haz tuyas sus actitudes y respuestas mientras maduras y profundizas tu itinerario de discípulo. **AVE MARIA**

Alimenta tu conocimiento y comprensión del lugar que ocupa María y de la misión que desempeña en la Iglesia y en nuestro Instituto. Aprovecha las lecturas marianas, cursos, talleres y experiencias espirituales que profundizan en su figura. **AVE MARIA**

María, nuestra Buena Madre, contamos contigo en los momentos de duda, tibieza y sequedad del corazón. Líbranos de la tentación de buscar falsos consuelos y ayúdanos a superarnos gracias a tu intercesión materna y a la ayuda de nuestros hermanos. **AVE MARIA**

María, portadora de vida y modelo de contemplación apostólica acompaña nuestro camino para convertirnos en hombres de Dios y apóstoles que iluminen la vida de los jóvenes. **AVE MARIA.**

+ SALMO

Desde la ternura de María

Tú eres, María, experiencia más bella de Evangelio.
En ti Dios se ha hecho,
Buena Noticia para el hombre.
Estrella matutina que anuncia el día y abre caminos.

Eres la mujer creyente
que entra en el plan de Dios libre y gozosa.
Nos muestras un estilo de vida
nuevo y fascinante para nosotros.
Eres, María, la virgen bella y fecunda de Nazaret.

Te alabamos, Madre, porque,
con tu actitud, cambiaste la historia.
Te admiramos por tu respuesta decidida
a la llamada de Dios.
Te bendecimos, Madre, por tu «sí»
a su proyecto para tu vida y porque dejaste a Dios
entrar libremente en tu tienda.

Tu corazón obediente dijo:
«He aquí la esclava del Señor».
Y con agradecimiento proclamaste:
«Mi alma glorifica al Señor».
Tu corazón sencillo dijo:
«Hágase en mí según tu palabra».

Con corazón disponible anunciaste:
Tus caminos son mis caminos.
Y con inquietud preguntaste:
¿Qué quieres que haga, Señor?
Tu corazón feliz dijo:
«Me alegro en el Dios que me salva».

Gracias, María, por tu corazón bueno y disponible;
por tu corazón sincero y transparente.
Gracias, Madre, por tu corazón sencillo y humilde;
por tu corazón lleno de luz y de amor.

Ayúdame, a construir la paz y la concordia; a sembrar la alegría y la felicidad a mi alrededor. Ayúdame, Madre, a construir un mundo de justicia y libertad.

¡Gloria a ti, María, Madre de Dios y Madre mía!
¡Gloria a ti, Madre, morada de Dios entre nosotros!
¡Gloria a ti, María, Bendita en el cielo y en la tierra!

+ Momento para presentar al Señor por medio de María, nuestras súplicas e intenciones.

Las podemos acompañar de algunas Ave Marías y concluir con la oración del **Acordaos**

Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María!
que jamás se ha oído decir
que ninguno de los que
han acudido a tu protección,
implorado tu asistencia,
y reclamado tu socorro
haya sido abandonado de ti.

Animado por esta confianza,
a Ti también acudo,
oh Madre, Virgen de vírgenes,
y gimiendo bajo el peso de mis pecados
me atrevo a comparecer
ante tu presencia soberana.
Oh Madre de Dios,
no rechaces nuestras súplicas,
antes bien, escúchalas
y acógelas benignamente. Amén.

+ Canto Final:

BUENA MADRE

Kairoi – Buena Madre

Buena Madre estoy aquí,
quiero rezar, te quiero hablar.
Buena Madre has sido tú,
con sencillez, creyente fiel.
En tu regazo quiero estar, cerca de ti.
Como un pequeño te daré, todo mi ser, acéptalo.

/ BUENA MADRE,
NUESTRA BUENA MADRE. / (2)

Buena Madre veo en ti,
a la mujer llena de Dios.
Buena Madre por la fe,
sabes vivir la oscuridad.
Mira a tus hijos caminar, buscando luz.
Mira la angustia y el dolor,
danos tu fe, acógenos.